

OCIO FESTIVO: CAMBIOS RELEVANTES EN LA PERCEPCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LAS FIESTAS

Aurora Madariaga Ortuzar
Cristina Ortega Nuere

*Instituto de Estudios de Ocio
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad de Deusto
C/ Arda. de las Universidades 24. 48007 Bilbao (Vizcaya)
aurora.madariaga@deusto.es
cristina.ortega@deusto.es*

FESTIVE LEISURE: SIGNIFICANT CHANGES IN PERCEPTION AND ORGANIZATION OF FESTIVALS

ABSTRACT: *This article aims to highlight the current relevance of leisure, emphasizing its transformations in contemporary society, and tackling a specific aspect of the leisure phenomenon, its festive dimension. The first section is related to the analysis of the festive leisure experience and the change in perception of celebrations during its three stages: preparation, development and memory. The second section is focused on celebrations as spaces for citizen participation, where human diversity is considered as a feature of the modern societies; on inclusion and access difficulties of disabled people; and finally on the developed work from City Council of Bilbao in order to manage celebrations for all the people. The chapter is closed with a final thinking which gathers new ways to understand celebrations and some of its challenges.*

KEY WORDS: *Festivals; festive leisure experiences; perceptions of festivals; revaluation of leisure; festivals phases; transformation of festivals; festivals for all citizens; accessibility and inclusion in festivals.*

INTRODUCCIÓN

La fiesta ha sido objeto de debate y estudio de numerosos investigadores e intelectuales a lo largo de la historia desde el punto de vista antropológico y humanista (Caillois, R., Caro Baroja, J., Laín Entralgo, P., Pieper, J., Turner, V., etc.). En el Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto (UD), la fiesta y su vinculación con el ocio ha sido también motivo de reflexión e investigación. Se ha visto reflejada en numerosas publicaciones, entre las que destacan *Ocio Humanista* y *Ocio y desarrollo. Potenciales del ocio para el desarrollo humano*, editado este último con ocasión del VI Congreso Mundial de Ocio de la Aso-

RESUMEN: Este artículo pretende apuntar la revalorización actual del ocio, destacando sus transformaciones en la sociedad contemporánea, abordando una faceta específica del fenómeno del ocio, como es su dimensión festiva. La primera sección se centra en el análisis de la experiencia de ocio festivo y en el cambio de percepción de las fiestas en sus tres momentos: preparación, celebración y recuerdo. La segunda sección se centra en las fiestas como espacios de participación de la ciudadanía, en la cual se aborda la diversidad humana como rasgo de las sociedades modernas; la inclusión y las fiestas; las dificultades de acceso a las fiestas en las personas con discapacidad; y por último se analiza el trabajo realizado desde el Ayuntamiento de Bilbao para gestionar unas fiestas para todos. El capítulo se cierra con una reflexión final que recoge las nuevas formas de entender la fiesta y algunos retos en la organización de las mismas.

PALABRAS CLAVE: Fiestas; experiencias de ocio festivo; percepción de las fiestas; revalorización del ocio; fases de las fiestas; transformación de las fiestas; fiestas para toda la ciudadanía; accesibilidad e inclusión en las fiestas.

ciación Mundial de Ocio WL, en el 2000. Una década después, con el fin de ampliar la mirada, en este artículo nos centraremos en el cambio de percepción de la fiesta desde el prisma del ocio y la noción de fiestas para toda la ciudadanía, siguiendo el concepto de experiencia de ocio y la dimensión festiva desarrollado dentro del pensamiento de ocio humanista del Instituto. La finalidad de este artículo pretende apuntar la revalorización actual del ocio, destacando sus transformaciones en la sociedad contemporánea, abordando una faceta específica del fenómeno del ocio, como es su dimensión festiva. El objetivo es analizar el cambio de percepción de las fiestas y describir cuestiones relacionadas con la inclusión en las mismas.

Las opiniones sobre el cambio de percepción vertidas en este artículo están fundamentadas en las encuestas que forman parte del trabajo de investigación sobre la experiencia de ocio festivo que el Instituto está realizando junto a otras universidades latinoamericanas pertenecientes a la Red Otium¹. En este artículo se van a presentar unos avances de los resultados y nos vamos a centrar en el análisis del cambio de percepción de las fiestas entre jóvenes y adultos vascos desde la perspectiva del ocio festivo. La aproximación a otra forma de organizar las fiestas se apoya en el trabajo realizado desde 1994 en la Cátedra Ocio y Discapacidad del Instituto. Durante este tiempo el proyecto ha profundizado en la inclusión en ocio y ha apoyado su desarrollo conceptual en estudios realizados, entre otros, junto con el Ayuntamiento de Bilbao focalizados en la implantación y evaluación de medidas de equiparación de oportunidades y grado de inclusión en las fiestas de Bilbao.

El artículo se estructura en dos secciones, en la primera se analiza la experiencia de ocio festivo y el cambio en la percepción de las fiestas. Esta visión se fundamenta en la investigación llevada a cabo sobre la experiencia de ocio y su dimensión festiva en los jóvenes y adultos en la sociedad actual. La segunda sección se centra en las fiestas como espacios de participación de la ciudadanía, en la cual se aborda la diversidad humana como rasgo de las sociedades modernas; la inclusión y las fiestas; las dificultades de acceso a las fiestas en las personas con discapacidad; y por último se analiza el trabajo realizado desde el Ayuntamiento de Bilbao para gestionar unas fiestas para todos. El artículo se cierra con una reflexión final que recoge las nuevas formas de entender la fiesta y algunos retos a la hora de organizar, por ende, la aportación de las fiestas a la innovación y transformación social.

1. LA EXPERIENCIA DE OCIO FESTIVO

El hecho de que la fiesta haya llamado la atención de tan ilustres pensadores² ya es una señal de la relevancia de las mismas en la vida de las personas. Sin embargo, la aportación de este artículo es precisamente contrastar con sus protagonistas éste y otros aspectos. En primer lugar, se constata que la celebración de las fiestas sigue siendo un aspecto muy relevante en la vida de las individuos, el 47%

de las personas entrevistadas consideran las celebraciones como importantes y el 44% muy importantes debido a diversas razones. La primera de ellas se debe a que las fiestas facilitan el encuentro y la relación con la gente, cuestión en la que coincide el 47% de los encuestados. La segunda de las razones, en un 25% de los casos, es porque es motivo de relajación, disfrute y alegría. Y, en menor medida, porque implican una ruptura con la rutina (15%) y sirven para recordar el motivo de la celebración (6%).

Haciendo una reflexión de los resultados de la encuesta se observa cómo la tendencia es que el principal motivo de la celebración de la fiesta (conmemoración, cumpleaños, aniversario, etc.) deja de ser el elemento central o sirve como acicate para la consecución de otros objetivos de carácter relacional. Por otro lado, la fiesta, la experiencia extraordinaria del ocio por excelencia, no es percibida como una ruptura con la rutina sino como un momento para el disfrute y la relajación; en un principio, estados aparentemente más fáciles de alcanzar a través de otras dimensiones del ocio como la lúdica. Este hecho es debido a que lo extraordinario se está convirtiendo cada vez más en ordinario, debido a la gran proliferación de eventos en nuestra vida cotidiana y los ciudadanos lo están integrando en sus agendas como actos ordinarios. Éste es uno de los grandes cambios que la fiesta ha experimentado; ha ido perdiendo su carácter extraordinario, trascendental, vinculado a lo religioso, para banalizarse y formar parte de lo cotidiano.

Respecto a los elementos que ejercitan mayor influencia en el gusto de las personas por celebrar fiestas, encontramos que el entorno de los amigos, un 56% de los casos, es el que ejerce mayor predominio. El 20% de las personas entrevistadas afirmó que es el entorno social y comunitario el que influye más en sus preferencias y, por último, un 17% mantiene el entorno familiar como factor influyente en sus gustos. Se percibe un cambio de tendencia en los elementos que influyen en las personas en la celebración de las fiestas. Anteriormente, el entorno social y comunitario tenía mucho mayor peso debido a que había mayor presencia de fiestas tradicionales, ligado a un sentimiento de supremacía de lo comunitario frente a los intereses privados. Por otro lado, el entorno de los amigos ocupa un primer plano, relegando a la familia a un último lugar, este hecho se debe a la debilitación que han sufrido los lazos familiares en los últimos años. Es significativo que los elementos religiosos no

hayan sido destacados y estén incluidos dentro de un grupo más amplio de "otros" con un 7%. Éste constituye uno de los mayores cambios de percepción de la fiesta, dado que anteriormente tenía un gran componente religioso. Si bien es cierto que las fiestas son espacios de ocio, fiel reflejo de la cultura y valores de una sociedad; y en la época en la que nos encontramos, el sentimiento religioso ha ido disminuyendo progresivamente.

En cuanto a los aspectos más relevantes percibidos están directamente relacionados con las razones por las cuales consideran que es importante conmemorar o llevar a cabo una celebración. El 54% de las personas encuestadas considera que lo más importante de las fiestas son las personas y, en segundo lugar, el 17%, el ambiente. El disfrute ha sido señalado en penúltimo lugar, en el 8% de las ocasiones, y la buena organización de las fiestas, en el 4%. Por tanto, se confirma que el aspecto relacional, el contacto con otras personas, el establecer relaciones, el intercambio cultural, son los principales motivos de las celebraciones de las fiestas. En este sentido, las fiestas siempre han sido acontecimientos sociales, donde se concentra el esfuerzo comunitario por lo no útil, es decir, el ocio por excelencia. "La fiesta sólo tiene sentido cuanto se comparte" (Cuenca, 2000a, 146). Por tanto, los organizadores de las fiestas habrán de prestar especial atención a todos aquellos aspectos que tengan en cuenta el clima, la participación, etcétera, para lograr una buena acogida por parte de los asistentes. La escasa importancia otorgada a la organización de las fiestas quizás sea debido a la alta profesionalización del sector en el momento actual.

El análisis del significado que otorgan las personas entrevistadas a la fiesta pone énfasis en la relevancia que otorgan a la dimensión lúdica del ocio. Por tanto, adquiere mayor sentido su estudio desde los tres momentos que componen su vivencia: la preparación, la celebración y el recuerdo. Los estudiosos de la fiesta diferencian únicamente los dos primeros momentos, sin embargo, es desde la mirada de la experiencia del ocio cuando la tercera adquiere sentido (Ortega, 2010 y Ortega e Izaguirre, 2010). Comenzamos analizando el cambio de percepción en la fase de preparación de la fiesta.

1.1. La fase de preparación

Desde el punto de vista del ocio, uno de los elementos clave de la experiencia de ocio festivo, su fugacidad, se

ve atenuada, a partir de la vivencia de los tres momentos que componen la experiencia festiva. De este modo, el acto festivo cobra sentido también como acto lúdico y creativo, además de ser un evento de carácter extraordinario. En la fase de la preparación, se analiza la percepción de los individuos sobre las fiestas consideradas más relevantes, el motivo de celebración, los elementos de motivación para la celebración, la asiduidad y el tiempo de preparación de la fiesta.

En la encuesta se pregunta a las personas entrevistadas sobre el tipo de fiesta a la que han asistido durante el último año y que ha sido considerada como la más importante. El 31% considera que la fiesta más relevante es un acontecimiento social y cultural especial, el 27% considera que la fiesta de mayor valor es la de carácter tradicional comunitario y el 25% opina que la mejor celebración ha sido un acontecimiento personal o familiar. Las fiestas religiosas han sido señaladas en un 8% de las ocasiones y las fiestas familiares de carácter tradicional, el 7%. Los acontecimientos deportivos han sido mencionados en un 2% de los casos. Por tanto, se constata la relevancia que otorga el individuo al carácter social y cultural de las fiestas, ocupando el primer lugar y relegando lo comunitario, o al menos la percepción del carácter comunitario de la fiesta, a segundo lugar. Otro de los rasgos novedosos es la irrupción de las fiestas privadas, de índole personal en el panorama de las celebraciones de la sociedad actual. Tal y como se ha comentado anteriormente, las celebraciones religiosas, que eran las que marcaban el calendario de fiestas antiguamente en las colectividades, han pasado a ocupar el último lugar en la percepción de las personas en cuanto a importancia se refiere.

Otro de los aspectos que se ha querido investigar han sido las razones o motivos tanto para la celebración como para la asistencia a las fiestas. Las razones de celebración son diversas, sin embargo, hay un motivo que predomina sobre los demás, el 40% de las personas entrevistadas es consciente de que el principal interés o motivo de la celebración de la fiesta es celebrar una fiesta tradicional. El 25%, reunir a la familia, amigos, compañeros, etc. Y entre el resto de las razones destacamos el hecho de que el 13% indica la celebración de conmemoraciones de carácter personal (aniversarios, cumpleaños, etc.). Respecto al motivo de asistencia, hay que resaltar que la mayoría de las personas consideran la fiesta como una fuente de di-

versión y únicamente un 5% lo hace por tradición. De estas respuestas podemos observar cómo la motivación ligada a la tradición ha sido relegada a último lugar dejando paso a otras motivaciones vinculadas a las emociones, al disfrute, a la dimensión lúdica del ocio. Este hallazgo es coherente con esta dinámica de trivialización y banalización de la fiesta, dando especial protagonismo al hecho de pasarlo bien frente a hechos más trascendentales.

Sobre la asiduidad en la celebración o asistencia a las fiestas, el 73% de las personas entrevistadas manifestó que asiste cada año a la fiesta que ha seleccionado como más relevante del año. Dentro de este grupo, el 33% ha asistido por segunda vez, el 25% por tercera vez, y el 26% hasta 6 veces. Este factor constata que sigue existiendo una tradición por las celebraciones o asistencia a fiestas siempre y cuando sean percibidas como relevantes por los individuos. Asimismo, este hecho también hace constatar la toma de conciencia del valor de las fiestas y de los eventos como transmisores de las tradiciones y valores de una comunidad. La permanencia de las fiestas da continuidad a las costumbres de una sociedad a la vez que permite su renovación y fomenta la innovación social.

Respecto al tiempo de preparación de las fiestas, el 61% de las personas entrevistadas afirma que ha dedicado menos de 1 día a preparar la celebración (de los cuales al 67% le ocupa de 1 a 3 horas), el 19% de 1 a 3 días, y el 20% más de 4 días. El tiempo de preparación está estrechamente vinculado al tipo de complejidad de la fiesta, a mayor complejidad, mayor tiempo conllevan los preparativos de la misma. La duración de los preparativos es variable según la importancia real o subjetiva que el individuo le otorgue a la celebración. Asimismo, los preparativos se pueden convertir en una vivencia lúdica, en una experiencia de ocio en sí misma, además de formar parte de la primera fase de la experiencia de ocio festivo. Se observa una tendencia a disminuir el tiempo dedicado a los preparativos, y en consecuencia parece lógico que también se reducirá el tiempo de disfrute en esta primera fase de la experiencia festiva. Este hecho se constata a través de la proliferación de empresas que se encargan de la organización profesional de celebraciones (fiestas, bodas, cumpleaños) que privan, en cierto modo, al individuo del disfrute de esta fase previa y de poder gozar de una experiencia de ocio integral, desde el punto de vista procesual de la experiencia, en el sentido de abarcar las tres fases, preparación, celebración

y recuerdo, reduciéndole su experiencia a las vivencias de la celebración y el recuerdo.

1.2. La celebración

La celebración es el momento en el que se suspende el tiempo y el espacio, la fase de la experiencia en el que se ponen en juego los elementos que se han ido desarrollando en los preparativos. Esta vivencia será de mayor valor en proporción a la calidad de los momentos anteriores a la celebración en la preparación. Para estudiar el cambio de percepción de los individuos respecto a la celebración se analizará la duración de las fiestas, el motivo de la asistencia y los elementos que más gustan y causan mayor emoción.

En cuanto a la duración de la fiesta, el 65% de las celebraciones consideradas más relevantes por las personas entrevistadas tienen una duración inferior a un día, el 23% de uno a tres días, y el 12% superior a 4 días. Dentro de las que tienen una duración inferior a un día, el 53% duran de 7 a 12 horas. Hay que destacar el hecho de que antiguamente eran las fiestas tradicionales las consideradas como grandes celebraciones, cuya duración era en la mayoría de las ocasiones superior a un día (Fiestas de Navidad, Carnaval, etc.). Sin embargo, la percepción de los individuos en este sentido ha cambiado. La disponibilidad de tiempo libre es menor y la brevedad vinculada a la calidad es valorada en mayor medida. Asimismo, el 74% de las personas entrevistadas tiene la percepción de que la fiesta más relevante a la que asistió durante el último año duró el tiempo suficiente y el 26% opina que debería haber durado más tiempo. En la fiesta se produce una intensificación y engrandecimiento de las experiencias en un tiempo limitado, y según la tendencia expuesta, cada vez en un tiempo menor. Esta transformación e intensificación de la realidad es la que hace de la vivencia festiva una vivencia de ocio por excelencia.

El 45% de las personas entrevistadas piensa que la razón principal por la que asiste a las fiestas es porque le hace ilusión y el 40% afirma que lo hace para divertirse. Únicamente el 5% lo hace por tradición. Las principales motivaciones de las personas por asistir a las fiestas se encuentran vinculadas a la dimensión lúdica del ocio, al tener como finalidad la diversión. A su vez, buscan en el ocio festivo un espacio que les proporcione emociones e

ilusiones que, por su carácter subjetivo, se traducen de forma diferente. Esta variable nos da también otro tipo de información sobre los gustos y preferencias de las personas entrevistadas. Asisten a las fiestas para divertirse y disfrutar en sus momentos de ocio en un tipo de fiestas determinado, los acontecimientos sociales, culturales y de carácter personal, en los que valoran fundamentalmente el encontrarse con amigos y relacionarse con la gente. Hay que destacar el debilitamiento de las tradiciones, anteriormente la tradición era una de las razones fundamentales por las que las personas acudían a las fiestas. Sin embargo, en la actualidad ha pasado a ocupar uno de los últimos lugares en la escala de valores.

La mitad de las personas entrevistadas coinciden en que la relación con la gente es lo que más les gustó y les produjo mayor emoción de la fiesta. Existen otros elementos que gozan del deleite de los asistentes a las fiestas aunque en menor medida: la música y las canciones (12%), y la comida y la bebida (12%). También son citados, aunque en menos de un 5% de las ocasiones: el rito y las ceremonias, el baile, los trajes y arreglos personales, los juegos, los regalos y los fuegos artificiales. En cuanto a las emociones, aspectos como la música o el baile, el ambiente festivo, el éxito de la fiesta o los objetos de la misma bajo su percepción ocupan lugares muy inferiores en cuanto a importancia. Han sido mencionados en menos de un 7% de ocasiones. Por tanto, la tendencia apunta que las personas quieren vivir experiencias vitales positivas a través de la interrelación con las personas. Este hecho se puede apreciar también a través de la emergencia de nuevas formas de expresión de ocio festivo en las que la participación se ve aumentada por la irrupción de las redes sociales (*flash mobs, lipdubs, trailwalkers*).

1.3. El recuerdo

Aunque los estudiosos de las fiestas diferencian fundamentalmente entre la preparación y la celebración, desde el punto de vista del ocio, cobra especial relevancia la vuelta a la normalidad, y con ellos, la fase del recuerdo. En la encuesta se preguntó al individuo sobre la fiesta más relevante bajo su punto de vista a la que había asistido en el pasado año con el fin de que hubiera transcurrido el suficiente tiempo para poder reflexionar sobre las aportaciones de la experiencia. Con el objetivo de estudiar esta fase, se analiza la aportación personal de la experiencia,

disponibilidad de algún objeto que les ayuden a recordar la celebración, deseo de participar nuevamente y elementos o barreras de participación.

Respecto a los beneficios, cuando se le preguntó al individuo sobre qué le aportó personalmente la experiencia, el 37% opina que es una ocasión para disfrutar; 32% considera que la fiesta es una oportunidad para estar con gente que le interesa; el 13% entiende que es una ocasión para celebrar un acontecimiento; el 8% cree que la aportación es sentirse parte de una comunidad, el 7% tener una experiencia social y cultural; y el 3% tienen opiniones diferentes entre las que se encuentra tener una experiencia religiosa o sentirse parte de una familia, etcétera. Una vez ha transcurrido la celebración, en el recuerdo de las personas queda la experiencia de ocio festivo, en la que predominan los valores dominantes en el ánimo festivo (alegría, espontaneidad y libertad), junto a los rasgos inherentes al espíritu de la celebración (exceso y ruptura). Teniendo en cuenta que la experiencia de ocio festivo es ante todo una vivencia subjetiva y la vivencia está vinculada a cada individuo y sociedad, en la sociedad actual, la tendencia apunta a la valorización de la interrelación de las personas o el disfrute de las experiencias de ocio festivo de forma colectiva.

En la encuesta se les pregunta a las personas entrevistadas si tienen algún objeto, souvenir, recordatorio que les ayude a recordar esa fiesta, y el 92% contesta afirmativamente. En cuanto al tipo de objetos, el 52% de los recuerdos son fotos o vídeos, el 25% objetos regalados, y el 11% objetos comprados. Sigue perdurando la tradición del ser humano de visualizar los recuerdos, por naturaleza intangibles, en tangibles, en este caso en imágenes visuales. La tendencia apunta al aumento de los recuerdos de las celebraciones, mientras las personas sigan percibiendo la necesidad de recordar las experiencias a través de tangibles y las industrias sigan obteniendo beneficios. La materialización de los recuerdos variará de acuerdo a las modas, gustos de las épocas y las potencialidades que las tecnologías nos permitan.

En cuanto al deseo de participar nuevamente en la fiesta, el 95% de las personas entrevistadas manifiesta su deseo de volver a hacerlo. Este elevado índice de satisfacción está vinculado a que la pregunta está dirigida a la celebración que bajo su punto de vista había sido considerada como

la más relevante del año. Sin embargo, la información verdaderamente valiosa la encontramos en aquellas personas que manifiestan su deseo de no volver a participar y en analizar los elementos que cambiaría para volver a participar. De esta manera, se observa que los elementos que han causado mayor insatisfacción, y que de hecho son factores percibidos como barreras de participación son: el 8% la gente, el 6% la comida y la bebida, el 6% el lugar y en un número inferior de ocasiones la duración o frecuencia de la celebración o el ruido. Cabe señalar que el 56% de las personas no cambiarían ningún elemento, factor que denota la insatisfacción global y la difícil distinción de los elementos que favorecerían su participación en próximas experiencias.

La fiesta se convierte en una experiencia de ocio cuando se viven sus tres momentos: el proceso de preparación, el de celebración y el del recuerdo, en el que pasa a formar parte de nuestra experiencia. La experiencia de ocio tiene mayor valor cuando la vivencia se extiende a los tres momentos de su proceso. Desde el punto de vista del ocio, la fiesta supone una ruptura con la actividad habitual, un descanso psicológico, en cuanto a cambio de actividad habitual, contraste, en relación con las prácticas de ocio habituales, etcétera, pero ante todo es una vivencia subjetiva.

2. LAS FIESTAS PARA TODA LA CIUDADANÍA

Esta segunda sección se centra en la importancia y relevancia, como línea de trabajo de innovación social, de la organización de las fiestas como eventos en los que participa la ciudadanía. Para ello, en primer lugar se aborda la diversidad humana como rasgo positivo de la sociedad; seguidamente se ahonda en el concepto de inclusión aplicado al ocio y las fiestas; en tercer lugar se apuntan los elementos que describen la dificultades de acceso a actividades festivas en las personas con discapacidad; y por último se explica y analiza el trabajo realizado desde el Ayuntamiento de Bilbao para organizar y gestionar unas fiestas para todos.

2.1. Concepto de ciudadanía diversa

La diversidad humana es un principio de vida, de valor, de relación, de responsabilidad y de convivencia. Se define

tomando como referencia diferentes criterios con objeto de tener presente la heterogeneidad de todas las personas. La diversidad, en cualquier sociedad, viene dada, en términos generales por: género, edad, dimensiones, capacidades cognitivas, aptitudes sensoriales, habilidades motrices, lengua, religión, motivaciones, orientación sexual, condiciones económicas, ideología, medio ambiente y motivos de justicia (Aragall, 2000). El término pretende acabar con cualquier tipo de discriminación e instaurar el respeto a ser diferente. Lo importante es que un cambio en el pensamiento y las actitudes se traduzca en nuevos planteamientos y en nuevas prácticas que traigan consigo una nueva forma de enfrentarse a la pluralidad (Arnaiz, 2003). Lo esencial (Verdugo, 1999) es que la dependencia o no participación no sea el resultado de la incapacidad individual sino que depende de cómo se satisfacen las necesidades de esa persona en los diferentes entornos de ocio y espacios festivos.

Una sociedad para todos se construye valorando a la diversidad en un contexto de igualdad y participación, solidaridad en la satisfacción de necesidades. Para lograrlo la sociedad debe generar el cambio ante las desigualdades, y movilizarse no de forma sectorial sino como una comunidad diversa y heterogénea. Se trata de crear una situación social, abierta, que implica a las instituciones y agentes de la comunidad (Wang, 1990). La atención a la diversidad "favorece el desarrollo personal y el acceso a la oferta, permite adaptarse a las características de los participantes, responde a las necesidades, y compensa desigualdades" (Arnaiz, 1999, 43).

El objetivo, desde la perspectiva de los derechos humanos, es "construir sociedades que sean auténticamente integradoras, sociedades que valoren la diferencia y respeten la dignidad y la igualdad de todos los seres humanos con independencia de sus diferencias" (Quinn y Degener, 2002, 22). Una de las mayores preocupaciones de Naciones Unidas y que tiene sus raíces en uno de sus principios fundacionales, la igualdad de todos los seres humanos, es la equiparación de oportunidades, el respeto a la diferencia y el pleno ejercicio de los derechos civiles, sociales, políticos y culturales de las personas con discapacidad (ONU, 2006). Las estructuras y planteamientos desarrollados "les han conducido a la exclusión social, son considerados ciudadanos invisibles a los que las condiciones del entorno les impide participar" (Quinn y Degener, 2002, 18). Los principios

fundamentales de la Convención (Naciones Unidas, 2006) sobre *derechos humanos de las personas con discapacidad* son: dignidad; no discriminación; inclusión; aceptación de la discapacidad como parte de la diversidad humana, y equiparación de oportunidades.

2.2. Concepto de inclusión de la ciudadanía

La inclusión es, ante todo, una cuestión de derechos humanos y asume la defensa de una sociedad para todos. Se sustenta en la premisa que la comunidad debe satisfacer las necesidades de todos independientemente de sus características y condiciones (Cátedra Ocio y Discapacidad, 2003). Nace en el ámbito educativo y en la actualidad se aplica a otras áreas (Mank, 2000 y 2003). Pero la inclusión no es, según Echeita (2006), la etiqueta moderna de estructuras especiales, ni un sinónimo actualizado de integración; el movimiento a favor de la inclusión se fundamenta en responder a las necesidades de todos desde la garantía de los derechos de todos (Ainscow, 2003).

La verdadera inclusión (Compton, 2003, 11) no se produce por un simple ordenamiento de experiencias, por la integración social o por la organización de actividades. Se produce cuando se dan interacciones entre personas con y sin discapacidad basadas en un interés del uno por el otro, con objetivos comunes y en términos de igualdad, en un clima de comunicación sin juicios ni prejuicios y que deriva en el desarrollo de un sentido de pertenencia, relaciones duraderas. Los factores fundamentales de la inclusión (Dattilo, 2002 y 2004) son: el reconocimiento de que somos una unidad aunque seamos diferentes, la creación de oportunidades para que otros puedan experimentar la libertad de participación, la valoración de cada persona y el valor de la diversidad, y el fomento de la participación. Los aspectos básicos de la inclusión según Schalock (1999) son: la concepción de la discapacidad, una visión social transformadora, la asunción del paradigma de apoyo, la calidad en los servicios y las actuaciones centradas en funcionalidad y necesidades.

TABLA 1. ELEMENTOS CLAVES DE LA INCLUSIÓN EN OCIO

INCLUSIÓN EN OCIO	
<i>Elementos conceptuales</i>	<i>Claves de la intervención</i>
- Valorar la diversidad como factor positivo	- Aceptar la diferencia
- Las diferencias enriquecen	- Crear oportunidades para participar
- Sentimiento de comunidad y pertenencia	- Eliminar cualquier discriminación
- Una sociedad que se construye para todos	- Favorecer la libertad de elección
- Equiparación de oportunidades	- Derechos
- Igualdad de derechos	- Ofrecer oportunidades
- Participación activa plena	- Organizar actividades para todos
- Visibilidad y presencia social	- Autodeterminación
- Aceptación y acogimiento	- Posibilitar el desarrollo integral
- Aprender unos de otros	- Reconocer la valía de cada persona
- Favorecer las relaciones interpersonales	- Respeto a la diversidad
- Todos aportamos a la sociedad	- Responsabilidad compartida
- Todos diferentes pero igual de importantes	- Fomento de la pertenencia
- Acceso y uso de servicios de ocio	- Gestionar los apoyos y adaptar el entorno
- La sociedad se flexibiliza para todos	- Relaciones interpersonales
- Ciudadanía plena	- Tener en cuenta las particularidades
- Todos incluidos en la sociedad	- Conocer limitaciones y necesidades

Fuente: *Elaboración propia.*

TABLA 2. ESTRATEGIAS PARA DESARROLLAR PROGRAMAS DE OCIO INCLUSIVO

ESTRATEGIAS	
- Proyectos abiertos y transformadores	- Poder interactuar
- Adaptar a características participantes	- Diferentes grados de dificultad y de ejecución
- Agrupación de diferentes edades	- Diferentes actividades con objetivos comunes
- Utilizar la tecnología	- Equilibrar el uso del pequeño y gran grupo
- Valorar procesos más que resultados	- Compensar limitaciones
- Agrupamientos heterogéneos	- Aplicar estrategias en situaciones de competición
- Cooperación frente a competitividad	- Posibilitar diferentes modos de realizar la actividad
- Aprendizaje cooperativo	- Plantear situaciones de acceso real

Fuente: *Elaborado a partir de Illán, 2004 y López Melero, 1997.*

Es fundamental entender que la inclusión es el principio rector que guía las acciones encaminadas a "que todas las personas formen parte real de la sociedad de la que son miembros, destaca especialmente la idea de la responsabilidad que tiene el entorno de generar acciones y prácticas que fomenten la plena aceptación y participación de los colectivos distintos en el mundo que les rodea" (Gorbeña y otros, 2002, 12). Está ligado a la participación (tomar parte desde una posición activa) y la equiparación de oportunidades (Naciones Unidas, 1993), proceso mediante el cual el sistema general de la sociedad se hace accesible para todos. Asumir este principio implica diferentes niveles de actuación con objeto de alcanzar el máximo grado de inclusión en ocio. Establecer niveles de inclusión, física, comunicativa y social es una manera de operativizar y evaluar el grado de inclusión en servicios y programas de ocio; además también permite diseñar estructuras de ocio inclusivas, para toda la ciudadanía (Gorbeña y otros, 2002, 6).

- A) La inclusión física viene definida por los elementos facilitadores que permiten a toda persona acceder, entrar o salir y utilizar los espacios.
- B) La Inclusión comunicativa define las condiciones facilitadoras en aspectos cualitativos y cuantitativos de la información y la señalización.
- C) La inclusión social define elementos de gestión que facilitan la participación y las relaciones interpersonales. Este nivel incluye el fomento de actitudes hacia la diferencia; el desarrollo de una programación incluyente; el establecimiento de una política de publicidad que incluya la diversidad; y la formación de los profesionales.

En la aplicación de la inclusión del ocio a los programas de ocio, además de los elementos que definen el ocio inclusivo (Madariaga, 2004, 2006 y 2008), hay que tomar en consideración que implica que se construyan servicios estructurados de forma que respondan a las necesidades de cada participante, se posibilite el desarrollo personal, se fomenten las relaciones personales con oportunidades de comunicación e interacción, se utilicen los equipamientos, servicios y programas de la comunidad, y que se acceda a todos los recursos de ocio disponibles. La inclusión aplicada al ocio se apoya en tres ejes (Duk, 2003): el derecho al ocio, un ocio de calidad y la dimensión social del ocio compartido. Un proyecto inclusivo (Schlein y otros, 1997) contribuye a desarrollar la democratización, pertenencia, calidad y ciudadanía de una sociedad.

2.3. Acceso limitado a las fiestas

Todavía hoy día existen dificultades de acceso al ocio y a los eventos festivos para algunos colectivos. Es cierto que se ha avanzado mucho, pero también es verdad que la gran mayoría de las actividades de ocio en las que participan algunos colectivos se producen en el marco de los servicios de ocio que han desarrollado las asociaciones (Madariaga, 2011). Se constata, por un lado, el ocio como derecho y como experiencia vital de la persona y, por otro lado, el acceso a la vivencia del ocio no está garantizado para todos. El ocio y la vivencia de la fiesta de las personas con discapacidad debieran tener las mismas características que para el resto, ya que el valor de las experiencias de ocio es decisivo para el desarrollo humano.

El acceso a la oferta de ocio está mediatizado por la discapacidad (Madariaga, 2008) y aún hoy día se considera un ámbito secundario, por ello, se puede subrayar la continua presencia de barreras internas y externas para poder disfrutar de la fiesta. A pesar de ello, intentan desarrollar y vivir experiencias de ocio en espacios comunitarios y en los tiempos utilizados por el resto de la población, aunque habitualmente tienden a participar en mayor medida con grupos de personas con la misma discapacidad.

Son más espectadores de la dimensión creativa y solidaria pero participan más activamente en actividades lúdicas, festivas y ecológicas. A menudo, hay que coordinar las

demandas familiares con las de las propias personas, y por ello conviven programas de disfrute con otros de carácter más terapéutico y educativo. Los rasgos del ocio que se enfatizan son disfrute, desarrollo, aprendizaje, experiencia y salud. Y el ocio se valora más como medio que como fin, alejado de la autorrealización.

Es necesario sentar principios, generar herramientas y diseñar políticas que posibiliten llevar la concepción teórica del ocio y de la inclusión a la práctica cotidiana en la que se gestionan servicios, programas y actividades festivas desde entidades públicas y privadas para que se responda a las necesidades de todos los usuarios.

TABLA 3. SITUACIÓN DEL ACCESO A LA FIESTA EN LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

ACCESO DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD	
<i>Niveles Inclusión</i>	<i>Descripción de las Condiciones de accesibilidad de Espacios Festivos</i>
INCLUSIÓN FÍSICA	- Acceso y entradas no accesibles, presencia de escaleras
	- Plazas aparcamientos reservadas ocupadas
	- Mostradores una altura y ausencia de espacios de descansos
	- Máquinas inaccesibles e incomprensibles
	- Elementos inalcanzables: alcance manual o visual
	- Medidas accesibles mal diseñadas (rampas, puertas, baños)
INCLUSIÓN COMUNICATIVA	- Contenido no adaptado, formatos y soportes no adaptados
	- Vídeos no subtítulos ni en audiodescripción
	- Web inaccesible por formato y/o contenido
	- Paneles informativos y directorios colocados en lugares inaccesibles
	- Señalización sin apoyos visuales, táctiles o sonoros
	- Acústica inadecuada e iluminación insuficiente
INCLUSIÓN SOCIAL	- Programas solo para grupos de personas con la misma discapacidad
	- Participación grupal con apoyo de asociaciones
	- Profesionales del ocio desconocedores de la discapacidad
	- Falta de formación para diseñar programas para todos
	- Escasa difusión de las medidas accesibles
	- Ausencia de difusión de la información en el sector de la discapacidad
	- Inexistencia de profesionales del ocio con alguna discapacidad
	- Falta de formación en trato adecuado a personas con discapacidad

Fuente: Elaborado a partir de Madariaga y otros, 2010, 22-23.

2.4. El caso de la Aste Nagusia: Fiestas para Todos

El origen de esta iniciativa está en el Equipo de Fiestas (Lázaro, 1997 y 2000), un grupo voluntario formado por asociaciones de discapacidad y entidades relacionadas con las fiestas que desde 1994 trabajan, con el Área de Fiestas del Ayuntamiento, para permitir a todas las personas participar. Este Equipo cree en la necesidad de construir una ciudad para todos y hacer de Bilbao un lugar más comprometido con sus habitantes, más humano y solidario.

El Área de Turismo y Fiestas del Ayuntamiento de Bilbao se planteó realizar en 2009/2010 un estudio para evaluar los impactos de la adopción de medidas de equiparación de oportunidades en las fiestas bilbaínas. En dicha investigación se extraen datos de especial relevancia. Del posicionamiento sobre la accesibilidad basado en la opinión de agentes (Madariaga y otros, 2010, 62-72) cabe destacar la idea compartida de unas fiestas para todos cuya esencia se plasma en los *objetivos* de: participar plenamente, difundir las medidas, vivir la fiesta, colaborar entre agentes y relacionarse con distintos colectivos. Al detenerse en las *dificultades* derivadas de la organización de unas fiestas para todos, los agentes entrevistados subrayan las siguientes

cuestiones: presencia de necesidades diversas, competencias de las diferentes áreas, presupuesto, condiciones de los espacios festivos, volumen de asistentes e implicación del sector privado. Además de subrayar los avances en esta materia identifican como *prioridades* para mejorar aún más la accesibilidad en las Fiestas de Bilbao³: trabajar la sensibilidad social, difundir las medidas, mejorar el transporte, evaluar sistemáticamente los impactos, formar al personal y continuar trabajando en mesas multisectoriales. Fruto del estudio, desde el equipo de fiestas (Madariaga, Doistua y Lázaro, 2011) se han trabajado y priorizado las áreas de mejora derivadas del diagnóstico y en la Tabla 4 se describen.

Para concluir el estudio de 2010 se elaboró un **plan** cuya meta es *Aplicar el principio de inclusión al ámbito del ocio para desarrollar una oferta para toda la ciudadanía que garantice la participación de las personas con discapacidad, la equiparación de oportunidades en el acceso y la cobertura de sus necesidades en ocio*. El plan desarrolla cuatro líneas estratégicas complementarias y las acciones planteadas persiguen avanzar en la implantación de unas fiestas más accesibles e inclusivas; éstas van desde aspectos concretos ligados a las Fiestas y al Ayuntamiento hasta cuestiones más generales que implican a otras áreas/agentes. En la

TABLA 4. ÁREAS DE MEJORA DE LA ACCESIBILIDAD EN LAS FIESTAS DE BILBAO

ÁREAS DE MEJORA	
Área de Trabajo	Descripción de las Prioridades
GESTIÓN INCLUSIVA	- Implicación y compromiso del sector privado comercial y asociativo
	- Sistematizar herramientas y sistemas de evaluación
	- El trabajo del equipo de fiestas debe tomar un impulso y avanzar
ELEMENTOS CONDICIONANTES	- Alta concentración de personas en determinadas zonas festivas
	- Ubicación de algunas zonas en lugares inaccesibles
	- Características urbanísticas de algunos espacios
PARTICIPACIÓN	- No hay visibilidad de las personas con discapacidad en la Fiesta
	- Aumento de medidas relacionadas con la inclusión comunicativa y social
	- Escaso compromiso explícito en las comparsas
DIFUSIÓN DE LAS MEDIDAS	- La cobertura de los medios de comunicación discontinua y puntual
	- Difusión de las medidas en las asociaciones de discapacidad
	- La difusión de las medidas a la sociedad

Fuente: Elaborado a partir de Madariaga y otros, 2010, 74; y Madariaga y otros 2011.

tabla siguiente se recogen las tres acciones más prioritarias de cada línea consensuadas con el equipo de fiestas (Madariaga, Doistua y Lázaro, 2011) (véase Tabla 5).

En síntesis, se debe trabajar por una sociedad en la que la ciudadanía ejerce sus derechos con garantías. Adoptar el principio de inclusión conlleva adaptar la realidad a las necesidades de las personas y adecuar la oferta a participantes diversos, el acceso al ocio de las personas con discapacidad está determinado por las condiciones de accesibilidad del entorno de ocio y la oferta festiva y condicionado por el lugar que ocupa la inclusión en el enfoque desde el que se aborda la intervención.

REFLEXIÓN FINAL

Para concluir, se hace en primer lugar una breve reflexión sobre la percepción global del significado de la fiesta y

las nuevas formas de entenderla según la opinión de las personas entrevistadas. Asimismo, en segundo lugar, se ha planteado la importancia y viabilidad de organizar unas fiestas para que pueda participar toda la ciudadanía.

Finalmente, después de haber hecho reflexionar a las personas entrevistadas sobre la fiesta a través de las preguntas formuladas en la encuesta, se les hizo recapacitar sobre su significado y percepción. El 54% de los individuos cree que ha variado su forma de ver y entender la fiesta con el paso de los años. El 47% opina que con el paso del tiempo cambia la forma de vivir la fiesta, el 22% cree que con el tiempo buscas más la relación con los seres queridos. El 6% opina que cada vez es más triste o nostálgico y el 3% cree que con el tiempo adquieren mayor valor. La fiesta, como dimensión del ocio, sigue requiriendo un determinado estado de ánimo, libre consentimiento y un espacio de libertad. Sigue manteniendo la esencia en la medida en que sintetiza el esfuerzo comunitario por lo no útil; es decir, es el ocio por excelencia donde cobran

TABLA 5: ACCIONES PRIORITARIAS DEL PLAN DE INCLUSIÓN

PLAN DE INCLUSIÓN EN EL ÁMBITO FESTIVO	
<i>Líneas Estratégicas</i>	<i>Acciones Prioritarias</i>
LE 1. CULTURA INCLUSIÓN EN OCIO	1. Exigencia del cumplimiento de la legislación en materia de accesibilidad universal, diseño para todos y no exclusión
	2. Coordinarse entre agentes públicos y privados y tejido asociativo
	3. Continuar trabajando por la equiparación de oportunidades, ofrecer alternativas para participar desde las asociaciones
LE 2. INCLUSIÓN EN LA OFERTA DE OCIO	4. Exigir el cumplimiento de la accesibilidad en las actividades de las comparsas, establecer normativa y regular unos mínimos
	5. Evaluar el trabajo realizado desde el Ayuntamiento
	6. Respetar características de las fiestas e idiosincrasia de actividades
LE 3. DIFUSIÓN Y COMUNICACIÓN DE LA INCLUSIÓN	7. Aumentar la presencia en los medios de comunicación
	8. Adoptar medidas concretas y centrarse en ellas, difundiendo por todos los medios periódicamente desde el equipo de fiestas
	9. Redefinir y mejorar las vías, canales y formatos de comunicación desde las asociaciones para explicar las medidas adoptadas
LE 4. EQUIPO DE FIESTAS	10. Resituar las necesidades y aglutinarlas en un mapa global
	11. Revisar medidas implantadas, medidas sugeridas y actualizarlas
	12. Evaluar el trabajo propuesto y realizado

Fuente: *Elaborado a partir de Madariaga y otros, 2010, 80-83; y Madariaga y otros 2011.*

sentido sectores de la cultura como la música, literatura, artes escénicas, etc. (Cuenca, 2000a). Sin embargo, las transformaciones más llamativas o interesantes respecto a la percepción de las fiestas por parte de sus protagonistas fundamentalmente son:

- La fiesta ha ido perdiendo su carácter extraordinario, trascendental, muchas veces vinculado a lo religioso, para incrementar su carácter laico, banalizarse y formar parte de lo cotidiano.
- Se percibe un cambio de tendencia en los elementos que influyen en las personas en la celebración de las fiestas. Ha perdido peso la tradición, el contexto comunitario religioso y el entorno familiar, para dar mayor protagonismo al círculo de amistades.
- Se constata también la supremacía del valor social de las fiestas así como la irrupción de las fiestas privadas, de índole personal, en consonancia con el entorno de las amistades.
- Respecto a las motivaciones para acudir a las fiestas, la tendencia se encuentra en sintonía con las motivaciones de otras prácticas de ocio presentes en la actualidad ligadas a la dimensión lúdica del ocio, en las que predominan motivaciones vinculadas a las emociones, al disfrute.
- Se observa una tendencia a reducir el tiempo de las experiencias de ocio a la celebración, proporcionando al individuo experiencias de menor valor, debido a diferentes factores como: la profesionalización del sector, disminución del tiempo libre, minusvalorización de la relevancia de la fase de preparación, etc.
- Las personas quieren vivir experiencias vitales positivas de carácter extraordinario a través de la interrelación con las personas. Los eventos que favorecen las relaciones personales y que propician su interrelación son los que en estos momentos provocan experiencias más valiosas bajo la apreciación de los individuos. No podemos obviar que el panorama de las fiestas está cambiando en cuanto a participación se refiere con las posibilidades que nos brindan las redes sociales.

Estos cambios hacen que podamos hablar de un cambio de percepción del ocio festivo, que contribuye a las transformaciones del ocio, objeto de estudio de este monográfico,

en la sociedad actual. Sin embargo, cabe hacer especial mención al conjunto de demandas identificadas en las personas con discapacidad con relación al ocio y el acceso a eventos festivos, todas ellas se centran en torno a dos ejes, la participación y la equiparación de oportunidades.

En relación con la participación es fundamental: posibilitar oportunidades de relación de las personas con discapacidad en espacios de ocio, desarrollar servicios de acompañamiento individual, articular servicios de intermediación entre asociaciones y comunidad, fomentar la participación en actividades de ocio comunitarias, garantizar las condiciones de igualdad de participación, adecuar el acceso a experiencias de ocio, y desarrollar proyectos que respondan a cada persona de forma individualizada.

Con el fin último de garantizar la equiparación de oportunidades en ocio es necesario: diseñar el entorno para todas las personas, lo que implica que responda a necesidades de tipo físicas, comunicativas y/o sociales, exigir condiciones de accesibilidad y pleno acceso a actividades de todos los ámbitos del ocio, colaborar entre sectores, profesionalizar el sector del ocio en materia de discapacidad, y desarrollar sistemas de información de las condiciones de accesibilidad de los equipamientos, servicios y programas de ocio.

En conclusión, el ocio es un ámbito de desarrollo humano para toda la ciudadanía. En el caso de las personas con discapacidad persisten elementos estructurales que dificultan el pleno acceso a toda la oferta de ocio que se desarrolla en la comunidad, incluidas las fiestas. El diseño, desarrollo y evaluación de proyectos de ocio inclusivos garantizan el ejercicio del derecho al ocio y posibilitan vivenciar experiencias de ocio a las personas con discapacidad en la comunidad a la que pertenecen.

La inclusión de la persona con discapacidad en actividades de la oferta comunitaria es posible. Es necesario reiterar la idea de la obligación que tienen las instituciones/agentes a la hora de crear las condiciones necesarias para que todas las personas participen. Por todo ello se plantean como retos fundamentales: el diseño para todos, la conceptualización de una ciudadanía diversa y la gestión inclusiva.

NOTAS

- 1 <http://www.asociacionotium.org>.
- 2 J. Amades, M. Bataillon, R. Caillois, J. C. Baroja, H. Cox, G. Dragoski, N. Epton, F. R. de la Flor, P. Lain Entralgo, E. Otto, J. Pieper, V. Turner, M. Cuenca, E. Gil Calvo, S. Rodríguez Becerra, etcétera.
- 3 Aste Nagiusia: Semana Grande (Fiestas patronales de la ciudad de Bilbao que se celebran en la segunda quincena de agosto).

BIBLIOGRAFÍA

- Ainscow, M. (2003): *La comprensión del desarrollo de los sistemas inclusivos de educación*. Congreso sobre la respuesta a las necesidades educativas especiales en una escuela vasca inclusiva. Donostia: Dpto. Educación, Gobierno Vasco. Disponible en <http://www.elkarrekin.org/clk/lib/JordNEE> (mayo, 2011).
- Aragall, F. (2000): *Diseño para todos. Un conjunto de instrumentos*. Madrid: Fundación ONCE.
- Arnaiz, P. (2003): *Educación inclusiva: una escuela para todos*. Archidona: Aljibe.
- Caillois, R. (1982): "La Fiesta", en D. Hollier (ed.), *El Colegio de Sociología*, pp. 303-332. Madrid: Taurus.
- Caro Baroja, J. (1979): *El Carnaval (Análisis histórico-cultural)*. Madrid: Taurus.
- Caro Baroja, J. (1992): *El estío festivo (Fiestas populares de Verano)*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Cátedra Ocio y Discapacidad (2003): *Manifiesto por un Ocio Inclusivo*. Bilbao: Instituto de Estudios de Ocio.
- Compton, D. (2003): "La disyuntiva de la inclusión: crear una inclusión plena con ayuda de actividades recreativas y de estructuras sociales sostenibles para personas con discapacidad", *Boletín ADOZ*, 26, 9-20.
- Cuenca, M. (1995): *Temas de pedagogía del ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2000a): *Ocio humanista. Dimensiones y manifestaciones actuales del ocio*. Documentos de Estudios de Ocio, 16. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2000b): *Ideas prácticas para la educación del ocio: fiestas y clubes*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Dattilo, J. (2002): *Inclusive leisure services: responding to the right of people with disabilities* (2.ª ed.). State College: Venture.
- Dattilo, J. (2004): "Servicios de ocio inclusivo", en Y. Lázaro (ed.), *Ocio, inclusión y discapacidad* (pp. 21-50). Documentos de Estudios de Ocio, 28. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Duk, C. (2003): *El enfoque de la educación inclusiva*. Argentina: Fundación HINENI.
- Echeita, G. (2006): *Educación para la Inclusión o Educación sin Exclusiones*. Madrid: Narcea.
- Gorbeña, S.; Madariaga, A. y Rodríguez, M. (2002): *Protocolo de evaluación de las condiciones de inclusión en equipamientos de ocio*. Documentos de Estudios de Ocio, 22. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Illán, N. (2004): "La introducción de la cultura de la diversidad en el discurso educativo", en Y. Lázaro. (ed.). *Ocio, inclusión y discapacidad* (pp. 113-134). Documentos de Estudios de Ocio, 28. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Lain Entralgo, P. (1960): "El Ocio y la Fiesta en el pensamiento actual". *Ocio y Trabajo*. Madrid: Revista de Occidente.
- Lázaro, Y. (1997): "Equiparación de oportunidades en la fiesta bilbaína", en Cuenca, M. (coord.): *Legislación y política social sobre ocio y discapacidad, Actas de las II Jornadas de la Cátedra de Ocio y Minusvalías*, pp. 225-230. Documen-

Recibido: 8 de septiembre de 2011

Aceptado: 3 de octubre de 2011

- tos de Estudios de Ocio, núm. 5, Bilbao: Universidad de Deusto.
- Lázaro, Y. (2000): *Fiestas populares: una vivencia de ocio para las comunidades*, en CD comunicaciones 6.º Congreso Mundial de Ocio, *Ocio y Desarrollo Humano*, Bilbao: Universidad de Deusto.
- López Melero, M. (1997): "Diversidad y cultura: en busca de los paraísos perdidos", en P. Arnaiz y R. de Haro (eds.), *10 años de integración en España: análisis de la realidad y perspectivas de futuro* (pp. 181-208). Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Madariaga, A. (2004): "Acortando la distancia entre el ocio integrador y el ocio inclusivo", en Y. Lázaro (ed.), *Ocio, inclusión y discapacidad* (pp. 429-440). Documentos de Estudios de Ocio, 28. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Madariaga, A. (2006): "El tejido asociativo del ámbito de la discapacidad en la prestación de servicios de ocio", en E. Aguilar e I. Rubio (eds.), *El ocio en las disciplinas y áreas de conocimiento* (pp. 135-142). Cuadernos de Estudios de Ocio: Serie Investigación, 2. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Madariaga, A. (2008): *Los servicios de ocio de las asociaciones de discapacidad*. Bilbao: Universidad de Deusto (Tesis Doctoral).
- Madariaga, A. (2011): *Los Servicios de Ocio de las Asociaciones de Discapacidad: Un Estudio Descriptivo que Incorpora el Recorrido hacia la Inclusión en Ocio*. Cuadernos de Estudios de Ocio, Serie Investigación, 13. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Madariaga, A.; Doistua, J.; Lazkano, I. y Lázaro, Y. (2010): *Estudio de impactos de las medidas de equiparación de oportunidades. Análisis, diagnóstico y evaluación de la implantación de medidas de equiparación de oportunidades en las fiestas bilbaínas*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao (sin publicar).
- Madariaga, A.; Doistua, J. y Lázaro, Y. (2011): *Dinamización del equipo de Fiestas para la Equiparación de Oportunidades de la Fiesta Bilbaína*. Bilbao: Ayto. de Bilbao (sin publicar).
- Mank, D. (2000): "Inclusión, cambio organizacional, planificación centrada en la persona y apoyos naturales", *Integra* 3 (8): 1-4.
- Mank, D. (2003): "Investigación sobre tipificación de apoyos", en M. A. Verdugo y F. Jordán de Urries (eds.), *Investigación, innovación y cambio. Actas V Jornadas científicas de investigación sobre personas con discapacidad* (pp. 323-334). Salamanca: Amarú.
- Naciones Unidas (ONU) (1993): *Normas Uniformes sobre la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Naciones Unidas (ONU) (2006): *Convención internacional amplia e integral para la protección y promoción de los derechos y la dignidad de las personas con discapacidad*. Disponible en <http://www.dpi.org> (mayo, 2011).
- Ortega, C. (2010): *Observatorios Culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos*. Ariel: Barcelona.
- Ortega C. e Izaguirre, M. (2010) (ed): *Los eventos: funciones y tendencias*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Pieper, J. (1984): *Una teoría de la fiesta*. Madrid: Rialp.
- Quinn, G. y Degener, T. (2002): *Derechos humanos y discapacidad. Uso actual y posibilidades futuras de los instrumentos de derechos humanos de las Naciones Unidas en el contexto de la discapacidad*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Schalock, R. L. (1999): "Hacia una nueva concepción de la discapacidad", en M. A. Verdugo y F. Jordán de Urries (coords.), *Hacia una nueva concepción de la discapacidad. Actas III Jornadas científicas de investigación sobre pcd* (pp. 79-110). Salamanca: Amarú.
- Schlein, S. J.; Tipton, M. y Green, F. P. (1997): *Community recreation and people with disabilities. Strategies for inclusion*. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Turner, V. (1988): *El proceso ritual*. Madrid: Taurus.
- Verdugo, M. A. (1999): "Avances conceptuales y del futuro inmediato: Revisión de la definición de 1992 de la AAMR", *Siglo Cero*, 30 (5): 27-32.
- Wang, M. (1990): *Atención a la diversidad*. Madrid: Narcea.